



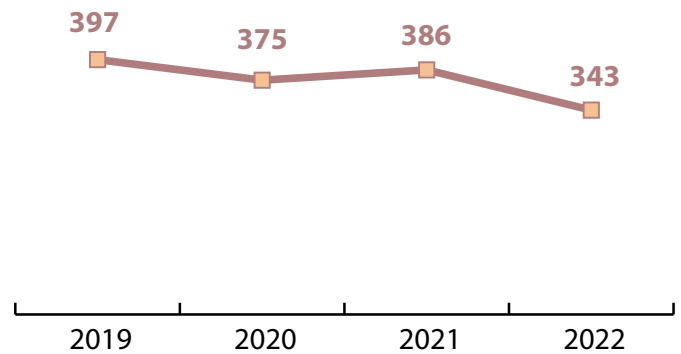
# Abre, cierra, desliza y pulsa: herrajes con la precisión de un reloj suizo

Estos complementos contribuyen a que el contacto con el mueble sea fluido, práctico y directo, garantizando el acceso cuando hay obstáculos de por medio e incrementando el espacio disponible. Algunos se ocultan a la vista, pero esto no quiere decir que dejen de cumplir la función para la que fueron creados, mientras que otros se integran como si fuesen una parte más del mobiliario y también existen los que quieren dejar constancia de su presencia a través de nuevos acabados o formas llamativas.

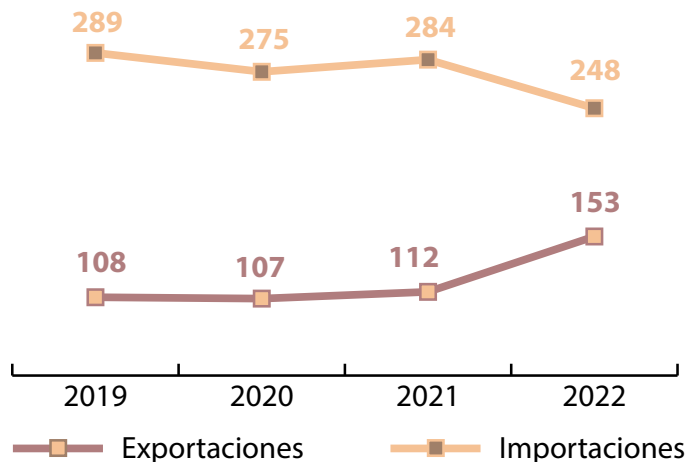
La cocina es ese habitáculo dentro de la casa que va mudando su aspecto siguiendo el ritmo de las tendencias del momento. A día de hoy, se guarda un equilibrio entre los que defienden el modelo abierto y los que prefieren el cerrado, pero también están los que cambian de parecer según las necesidades de ese instante. En este último caso, las puertas correderas se presentan como la mejor de las opciones, pudiendo abrirlas cuando se quiere conectar esta estancia con el salón o el comedor, y cerrarlas cuando se busca una mayor privacidad. Esta misma situación se replica en los herrajes. Hay personas a las que les gusta que estén visibles, de modo que son un complemento más a exhibir, pero existe una parte que prefiere que esto no ocurra, por lo que optan por integrarlos de forma discreta en el mobiliario o, simplemente, prescinden de su aparición externa optando por el modelo *push-pull*. Actualmente un nuevo escenario se plantea: el de combinar diferentes tipos de tirador en una misma instalación, ya sea incorporando la apertura al toque y, al mismo tiempo, el tirador uñero en el mismo color que el mobiliario o en una tonalidad distinta para crear un efecto de contraste. Incluso pueden encajar a la perfección modelos colocados en posición vertical con otros en horizontal si optamos por referencias longitudinales.

Pero cuando hablamos de herrajes no solo nos referimos a los tiradores y pomos, sino que también se engloban las bisagras, los sistemas correderos, las guías de los cajones y los brazos elevadores y abatibles, las persianas del mueble desayunador y el resto de complementos que facilitan el acceso a lo que está almacenado en el interior del mobiliario. Esto abarca desde bandejas extraíbles o giratorias, pasando por los botelleros hasta las rinconeras y cestos, así como los elementos utilizados para mantener el orden interno en el cajón. El objetivo que se persigue es que los muebles ofrezcan un movimiento fluido, una apertura y cierre suaves y amortiguados, evitando rebotes, y ayudando a que el usuario pueda aprovechar el lugar disponible al tiempo que se le brinda acceso a los productos y utensilios de cocina. Así, en el catálogo de los fabricantes encontramos una gran variedad de accesorios que se completan entre sí. En los muebles altos con disposición horizontal es posible decantarse por los frentes abatibles, cuya puerta se abre hacia arriba y permiten tener una visibilidad óptima sin que ningún obstáculo lo impida, a la vez que ponen al usuario a salvo de posibles golpes en la cabeza. Cabe mencionar que, si cuentan con un sistema regulable, añadirán un punto a su favor porque contribuirán a que

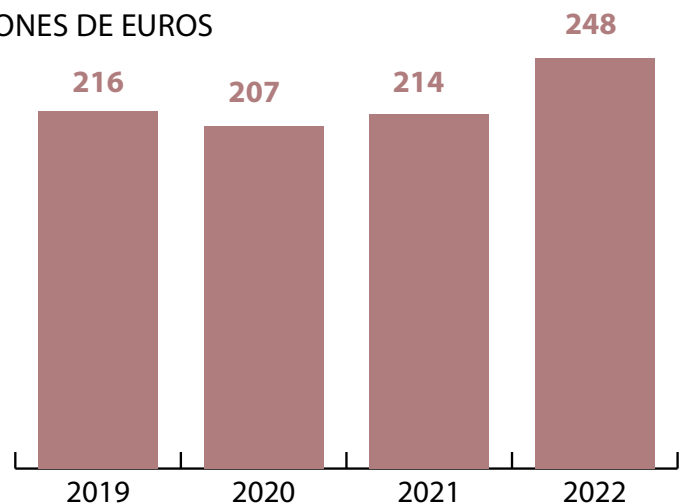
### MERCADO INTERIOR APARENTE MILLONES DE EUROS



### EVOLUCIÓN DE LAS EXPORTACIONES / IMPORTACIONES MILLONES DE EUROS



### EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN MILLONES DE EUROS



Fuente: Consultoras. Elaboración: IM Cocinas y Baños.

**Se persigue que los muebles ofrezcan un movimiento fluido, una apertura y cierre suaves y amortiguados, evitando rebotes y ayudando a que el usuario pueda aprovechar el espacio disponible**

la puerta se quede fija en la posición indicada. Por su parte, los plegables se encogen como si fuesen un acordeón y se elevan hacia la parte superior del mobiliario, consiguiendo que tengamos los productos a nuestra disposición, mientras que las puertas basculantes se abren hacia arriba, levantándose por encima del mueble. Son ideales para cocinas de gran amplitud con techos altos y para colocar en piezas de mobiliario grandes. Otra posibilidad es elegir la apertura lateral, aunque eso dependerá de cuanto margen de maniobra contemos, porque si el lugar en el que va instalada la puerta es demasiado justo chocará con el resto de piezas que haya a su alrededor. Mientras que la apertura batiente es la de toda la vida, sigue el mismo patrón que cuando queremos abrir la contra de una ventana, donde las hojas se desplazan hasta el lado derecho e izquierdo. Por último, las correderas son otra opción a valorar, sobre todo en sitios limitados.

En lo que respecta al mobiliario bajo nos puede interesar que el rincón del mueble o una zona estrecha no queden desaprovechados instalado una bandeja o puerta extraíble para darle más utilidad. Fusionar los cajones anchos y amplios

con unos más estrechos es una idea excelente, puesto que la parte inferior se destinará a los recipientes de cocción más grandes o a la vajilla y la superior a la cubertería y a los diversos útiles culinarios. En estos habitáculos sería recomendable utilizar las soluciones de almacenaje existentes en el mercado (bandejas organizadoras interiores, cuberteros, separadores, cuchilleros y especieros). De este modo no perderemos el tiempo en andar buscando lo que necesitamos, sino que lo tendremos a golpe de vista. Es frecuente que una vez que se desliza la pieza por las guías se haga la luz, para eso deben incorporar luces LED para visualizar mejor los elementos sin tener que encender la iluminación principal de la estancia. El diseño de los cajones evoluciona para dejar entrar la claridad en sus laterales, cambiando por ejemplo la madera por el vidrio y mostrando los platos, vasos o tazas como si de un expositor se tratara. Y no podemos olvidarnos de los muebles en columna, una solución bastante recurrente que abraza la instalación cuando se trata de una composición en formato isla, situándose detrás del monolítico central o complementándola, o se puede ubicar en uno de los laterales cuando



<<Blum

se trata de una península. Estos dan cobijo a los electrodomésticos como microondas, horno y nevera, sirven para lograr un espacio extra para el almacenaje y, en ocasiones, albergan el mueble desayunador, que aparece visible mostrando los pequeños electrodomésticos como cafetera, molinillo, tostadora o exprimidor junto con el menaje de desayuno correspondiente u, de lo contrario, invisible cuando no se están utilizando. De este modo, podríamos instalar una persiana o unas puertas escamoteables que, una vez se abren, quedan recogidas en los laterales del mueble, proporcionando una panorámica completa de lo que allí se guarda, unas de tipo corredera o unas extraíbles, que se caracterizan por traer consigo una parte de los mecanismos que las contienen, tal y como ocurre en las referencias que reproducen el modelo despensa o nevera, compuesto por unos estantes en los que almacenar productos en envases cerrados tanto en el contenedor interior como en los compartimentos que van alojados en la puerta.

### **Abracadabra**

Los sistemas que se ofertan en el mercado para la apertura de las alacenas son muchos y diversos. Están los tiradores longitudinales de mayor o menor extensión o los de formato recogido (concha, pomo o asa). También nos puede interesar que queden camuflados haciendo uso del sistema gola, un perfil metálico anclado de forma lineal en vertical u horizontal en el módulo de la cocina, pudiendo aparecer en la misma tonalidad que el frente del mobiliario o en otra diferente para crear contraste. La principal ventaja es la sensación de limpieza y ligereza visual que transmite. Algunos incorporan iluminación. El uñero deja el sitio suficiente como para introducir los dedos para tirar y abrir con facilidad y se encuentra integrado en el mueble, por lo que se realiza una pequeña hendidura en el frente. Otro ejemplo a considerar es el *push-pull*, que destaca por su innovación al abrir al toque. Basta con establecer contacto con la puerta o el cajón y estos abrirán como por arte de magia. Ahora que los hogares inteligentes y conectados están ganando una mayor popularidad entre la población, los sistemas de apertura parecen beneficiarse de esta tecnología al apostar por una apertura electrónica mediante un toque y el cierre con botón. Una alternativa a tener en cuenta para personas de estatura media, que no tendrán que subirse a una banqueta para cerrar la puerta del mueble superior, o para aquellos casos en los que exista una movilidad reducida que dificulte levantar mucho los brazos.

Si echamos un vistazo a los datos, observamos que este mercado sufre altibajos. La evolución

de la producción se encuentra al alza, llegando a los 248 millones de euros, lo que supone casi un 16% más que el año anterior. Sus exportaciones siguen la misma trayectoria que su predecesora con un incremento de un 36,61%, lo que se traduce en 41 millones de euros más que en 2021. Si nos centramos en el apartado de las importaciones, vemos como estas se sitúan en puestos de descenso con caídas que superan el 12% (248 millones de euros). El mercado interior aparente tampoco muestra buenos resultados, ya que ha perdido unos 43 millones en 2022. Si comparamos estos resultados con los obtenidos antes de la pandemia comprobaremos que existe algo de mejoría en las cifras en lo que respecta a la evolución de la producción y en las exportaciones.

### **El despertar del tirador: de lo sutil a la totalidad**

El patrón que más se repite es el de la convivencia entre estilos dispares. Cocinas abiertas o cerradas, grandes o pequeñas, luminosas u más oscuras se rigen por la mezcla estética. Por poner un ejemplo, los tiradores metálicos a todo largo en horizontal para cajones y muebles altos y en vertical para puertas y columnas están de moda. Se rompe con la linealidad, añadiendo un toque de originalidad. La sostenibilidad está presente no solo empleando la madera certificada para la fabricación del mobiliario o el uso de materiales reciclables, sino que se percibe en los tiradores, que se pueden adquirir en madera o directamente



<<Hettich



<<Salice

**Los tiradores se pueden adquirir en madera o directamente aparecer integrados en el cajón o las puertas. Para ello, se realiza una pequeña hendidura en el frente con el espacio suficiente para colocar los dedos**

aparecer integrados en el cajón o las puertas. Para ello se realiza una pequeña hendidura en el frente con el espacio suficiente para colocar los dedos. El tirador gola sigue estando en primer plano porque es sinónimo de modernidad, minimalismo y elegancia, y se presenta en acabado oro combinado con mobiliario en color negro, en acabado negro y en contraste con muebles blancos, en madera con muebles en azul, en acabado plata con mobiliario en madera o puede exhibir la misma tonalidad que el mobiliario en cuestión para una propuesta más unificada. El modelo uñero toma el color del cajón en el que se instala, ya sea este verde o azul pastel, blanco, negro o gris. Pero al consumidor le puede interesar que este tenga un color distinto, eligiendo el color verde oliva para el frente y en negro para el perfil, por destacar un modelo.

Atendiendo a los tiradores, continúan llevándose los de color oro, dorado, negro y cobre. El punto diferenciador está en su forma. Para un ambiente vintage se elige la concha por su discreción y corte clásico. El pomo de madera sirve para conectarnos con la naturaleza y el redondeado significa discreción, mientras que el de efecto mármol simboliza la elegancia y sofisticación. La sutileza viene dada por el tirador de pestaña, que se incrusta en la parte superior del cajón y apenas ocupa espacio. Suele ser recto o con una ligera curva. En cambio, los de asa o barra aportan distinción

al conjunto y los de cuero o piel nos transmiten suavidad y están vinculados con la artesanía. La armonía y el estilo uniforme se representa por las soluciones sin tirador, donde el mueble se exhibe tal y como es, provocando una continuidad porque no hay nada que sobresalga por encima del resto. Son más sencillos de limpiar y no hay tanto riesgo a lastimarse cuando andamos apurados. Tanto los de pomo como los de asa o barra son más fáciles de renovar si a la larga nos cansamos de ver cómo quedan o si se estropean con el tiempo porque nos pueden servir los agujeros que ya están hechos. Es importante comentar que, si queremos llevar a cabo unos pequeños cambios en la estancia, pero no contamos con mucho presupuesto o no estamos muy convencidos de cómo quedará un determinado color, algunas marcas disponen de tiradores adhesivos que se instalan cómodamente sin emplear herramientas y se fijan con una banda adhesiva que se adhiere a la superficie deseada. Otras firmas les otorgan personalidad y presencia a sus piezas añadiéndoles una textura rayada, punteada, incrementando su grosor o longitud, fusionando la madera con anclajes en color negro, introduciendo nuevos colores como el rojo, el verde o el gris o acabados como el latón rústico, así como explorando diferentes formas (pomos ovalados, en semicírculo, cóncavos, uñeros redondos, etc.). ■